

A TODOS LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO DE NAVARRA

El 1º de Mayo de 1.890 se celebró por primera vez la fiesta del trabajo, por acuerdo de los delegados obreros de 21 naciones, reunidos en el Congreso Constitutivo de la II Internacional Socialista en Junio de 1.899, en París.

El principal objetivo de la manifestación era el establecimiento de la jornada de ocho horas, por la que cuatro obreros norteamericanos habían sido ahorcados en Chicago el 11 de Noviembre de 1.886. Desde entonces el 1º de Mayo es el símbolo de la lucha de la clase obrera en recuerdo de aquellos mártires que pagaron con sus vidas el delito de luchar por unos derechos inalienables de la clase trabajadora. En esta fecha, considerada como la fiesta internacional del proletariado, todo el mundo trabajador pone de manifiesto su irrehuicable decisión de consolidar sus avances en contra del capitalismo y por la implantación del socialismo.

En España, por decreto de 22 de Abril de 1.931, el Gobierno Provisional de la II Republica, declaró festivo el 1º de Mayo, dando un carácter oficial a la jornada. Aquí y Ahora, noventa años después, ya no se ahorca a los obreros, se les mata a balazos. Es el progreso que la dictadura franquista impuso a nuestro país y que tratan de perpetuar con la monarquía de Juan Carlos. La sangre de nuestros compañeros de Vitoria, Basauri, Eida, Tarragona, etc., son una muestra más de los métodos y del fracaso de esta maniobra reformista del régimen, que trata, en definitiva, de mantener la esencia de la dictadura. La crisis económica que atraviesa el país, cuyas consecuencias sufrimos los trabajadores y demás sectores populares, la congelación salarial, expedientes de crisis, reducción de plantillas, el ran contingente de parados que aumentan de día en día, contribuyen, una vez más, a que la clase trabajadora suda las consecuencias de la crisis provocada por el sistema capitalista. Constituyen la realidad a la que nos tenemos que enfrentar los trabajadores y ponen de manifiesto la incompetencia e imposibilidad del régimen de dar una respuesta satisfactoria a las aspiraciones de la clase obrera y al conjunto del pueblo, a pesar de sus falsas promesas.

La negativa de los patronos navarros a negociar el convenio general de Navarra, y los cientos de despedidos, arrancados de sus puestos de trabajo por defender nuestros intereses, son las materias que los trabajadores navarros tenemos planteadas, y cuya consecución constituye una exigencia inquebrantable de luchar por ellas.

La más absoluta falta de libertades democráticas, la oposición mas rotunda a conceder la amnistía, haciendo caso omiso del grito unánime y solidario del pueblo pidiendola. La estrangulación de las reivindicaciones nacionales y el derecho de autodeterminación de los diversos pueblos que configuran el Estado Español. La represión generalizada ante cualquier tipo de reivindicaciones, encarcelamientos, detenciones, torturas que se concretan en estos días en la tortura de la titular del Consejo de Trabajadores de Navarra, Amparo Gamboa, y los detenidos que han sido maltratados y apaleados en las comisarías, con ocasión del Aberrí-Eguna y otras manifestaciones no pueden acallar la decidida combatividad de la clase obrera, que ponen de relieve que el pueblo está, más decidido que nunca, a conquistar el derecho de guiar el timón de su destino.

Las organizaciones sindicales abajo firmantes y el Consejo de Trabajadores de Navarra, somos conscientes de que la solución de estos problemas solo es posible dentro de un marco de libertades plenas, sin

.../...

exclusiones, que configuren un Estado libre y democrático. Asimismo somos conscientes de la exigencia prioritaria y urgente de la consecución de un sindicato de clase, unitario, democrático e independiente de la patronal, del estado y de los partidos políticos y en cuyo nombre, nos comprometemos. Esto exige que intensifiquemos la lucha y la organización unitaria en cada fábrica, en cada tajo, en el Campo en los servicios, por la defensa de nuestros intereses y la recuperación de las libertades que nos faciliten la definitiva emancipación de nuestra clase.

Para nosotros el 1º de Mayo no es solo un día de fiesta, sino sobre todo una jornada de lucha, de unidad, de educación obrera, de presencia, de homenaje y esperanza en el futuro de los oprimidos. Que este 1º de Mayo suponga un importante paso hacia la unidad y hacia la recuperación de las libertades. Contra la congelación salarial y el paro, por la readmisión de todos los despedidos, por las libertades sindicales y políticas y el derecho de autodeterminación de los pueblos del Estado Español. Por un Sindicato de clase, por la unidad obrera, contra la continuación del régimen, cualquiera de sus formas; El Consejo de Trabajadores de Navarra, Las Comisiones Obreras de Navarra, la Unión General de Trabajadores y la Unión Sindical Obrera, LLAMAMOS:

A realizar asambleas y paros de 1 hora en todos los centros de trabajo antes del día 30, para discutir los problemas que tenemos planteados la clase obrera y luchar por su solución.

A la concentración obrera en el Pabellón de Deportes de Anaitasuna, que tendrá lugar el sábado 1º de Mayo a las 11,30 de la mañana.

A la manifestación pública del día 1º de Mayo a las 13,30 que partirá del Edificio del Sindicato Vertical.

Pamplona, 27 Abril 1.976.

Consejo de Trabajadores de Navarra - Comisiones Obreras de Navarra

Unión General de Trabajadores - Unión Sindical Obrera